

**FRANCISCO JAVIER DE MORA-FIGUEROA
LÓPEZ DE LA TORRE.
IN MEMORIAM**

MARTÍN IBARRA BENLLOCH

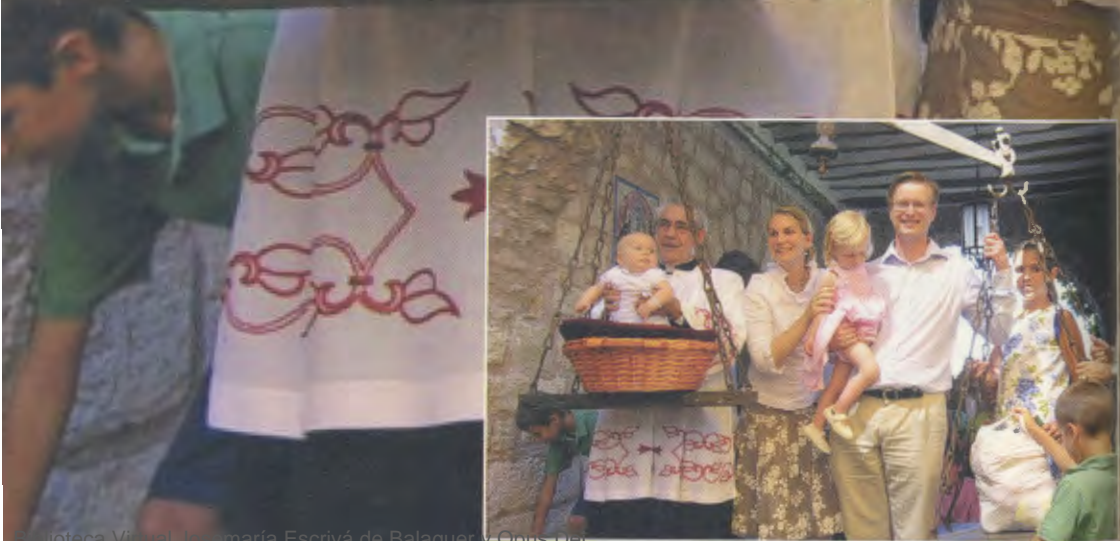
PALABRAS CLAVE: Javier de Mora-Figueroa – Santuario de Torreciudad – Vida de Fe.

RESUMEN: Don Javier fue rector de Torreciudad de octubre de 1998 a julio de 2015. Hombre de profunda fe y amplia cultura, amante de la belleza –*via pulchritudinis*–, poseía una gran humanidad. Quería mucho a Dios, a la Virgen, a san José y los santos –en particular a san Josemaría–. Y a las personas a las que trataba. Dedicó muchas horas a la predicación y al confesonario. Disfrutaba ofreciendo niños a la Virgen o pesándolos en la antigua ermita. Impulsó la Ruta Mariana –El Pilar, Torreciudad, Lourdes, Montserrat, Meritxel–, toda clase de Jornadas y Encuentros. Construyó una nueva Oficina de Información. Creó el Instituto Mariológico de Torreciudad y apoyó *Scripta de Maria*, en la que colaboraba con regularidad. Escribió artículos profundos y también de divulgación. En uno de ellos nos invitaba a pedir con fe: “¡María, Madre, préstame tu corazón!”. Falleció en 2017, con una muerte ejemplar.

**FRANCISCO JAVIER DE MORA-FIGUEROA
LÓPEZ DE LA TORRE. LIFE OF FAITH**

KEY WORDS: *Javier de Mora-Figueroa – Shrine of Torreciudad – Life of Faith.*

SUMMARY: *Don Javier was rector of Torreciudad in October 1998 to July 2015. Man of deep faith and wide culture, a lover of beauty –via pulchritudinis–, had a great humanity. He loved God, the Virgin, St. Joseph and saints –in particular a saint Josemaría, the founder of Opus Dei–. He had many acquaintances and friends, who sought to get closer to God. Don Javier devoted many hours to the preaching and the confessional. He enjoyed delivering children to the Virgin, or weighing them in the old chapel. He promoted the Marian Route – El Pilar, Torreciudad, Lourdes, Montserrat, Meritxel–, all kinds of Journals and meetings. He built a new Office of Information. He created the Mariological Institute of Torreciudad and supported Scripta de Maria, in which he collaborated on a regular basis. He wrote articles deep and disclosure. One of them invited us to ask with faith: “Mary, mother, lend me your heart!” He died in march 2017, with an exemplary death.*



*-Torreciudad es como un barco.
Me gusta ocuparme de la navegación,
de la intendencia,
del personal,
de las visitas¹*

En estas breves páginas voy a dar unas pocas pinceladas sobre don Javier de Mora-Figueroa, sacerdote de la Prelatura del Opus Dei y rector del santuario de Torreciudad desde octubre de 1998 a julio de 2015. Me muevo entre dos raíles: el de la frialdad del historiador y el del calor de la amistad. Don Javier lo hacía a babor y a estribor, pero siempre hacía adelante, buscando a Dios.

1. Marino de vocación

Francisco Javier nació en Madrid el 5 de julio de 1941, hijo de Manuel de Mora-Figueroa y Gómez-Imaz (Sevilla 1904/Madrid 1964) y María del Carmen López de la Torre (/Madrid 2001). Su padre fue Alférez de Navío desde 1925. Esa vocación militar la heredó don Javier, que ingresó en la Marina en el año 1959. Estuvo en la Escuela Naval Militar de 1959 a

← Página anterior

Pesaje de niños. Fiesta de la Virgen.

1. S. DE MORA-FIGUEROA, marqués de Tamarón, su primo, en www.marquesdetamaron.blogspot.com.es con motivo de su fallecimiento.

1964. Su último destino fue el de Segundo Comandante de una corbeta antisubmarina. Esta experiencia de marino, sus recorridos por todo el mundo, le marcaron para toda la vida.

Don Javier pidió la admisión al Opus Dei en 1962. Cinco años después tuvo la gran alegría de conocer y saludar a san Josemaría Escrivá de Balaguer. En el año 1970 pidió la excedencia de forma voluntaria, pues debía realizar otras misiones. Entre otras cosas, colaborar en diferentes tareas apostólicas.

2. Se ordena sacerdote en Torreciudad

Don Javier se ordenó sacerdote en el santuario de Torreciudad el 30 de agosto de 1981. Le ordenó el cardenal Roger Etchegaray, presidente de la Conferencia Episcopal francesa, junto a otros 61 profesionales. En la crónica del diario *Ya* se lee: “y el madrileño Javier de Mora-Figueroa López, de cuarenta años, que es marino de guerra con la graduación de teniente de navío. Ha realizado cursos de rastreo de minas y de oficial en el Centro de Información de Combate. Ha estado dos años en un dragaminas y cinco en una corbeta antisubmarina”². De 1981 a 1983 realizó su tesis doctoral en Teología sobre san John Fischer, en la Universidad de Navarra. Hizo diferentes encargos pastorales, sobre todo en Madrid. Entre estos encargos, atendió en diferentes ocasiones a los obispos anglófonos que llegaban a Torreciudad. Algo marcaba...

Fue nombrado rector de Torreciudad, y llegó al santuario en octubre de 1998, en sustitución de don Carlos García Villalba.

3. “Lo que no tenemos es fe”: su primer artículo

Su primer escrito en el boletín *Torreciudad Noticias*, IV-1999, incluye su artículo “Lo que no tenemos es fe”, con la historia de un matrimonio de New Jersey (EE.UU.) que deseaba celebrar sus bodas de plata en Torreciudad.

2. *Ya*, 1 de septiembre de 1981.

“—¡Pero no tenemos dinero!

—No; lo que no tenemos es fe.

Este diálogo les llevó a pedir a la Virgen con más fe que consiguieran el dinero. Pero ¿por qué ese empeño en venir? Hace diez años estuvieron aquí. Balo tenía un embarazo de alto riesgo, con todo tipo de diagnósticos alarmantes. Se comprometió con la Virgen a volver a los diez años si el niño nacía sin problemas. Y así fue. Después se dieron cuenta de que a los diez años cumplirían las bodas de plata y decidieron volver a Torreciudad a celebrarlas”.

Vemos aquí algunos de los rasgos de su rectorado: solicitud pastoral, pasión por las almas, excelente comunicador y vida de fe. Con el paso de los años quedará de manifiesto, también, su magnanimidad.

4. Lector de los clásicos y de los poetas

De profundas convicciones, de un amor sincero a la Iglesia, al Romano Pontífice y a la Virgen María, don Javier era un hombre de gran cultura y muy variadas lecturas. Por supuesto en todo lo relacionado con el Ejército y la Marina, incluyendo las novelas relacionadas con el mar. José Alfonso Arregui escribió en su necrológica: “Tenía especial debilidad por los libros del escritor inglés Patrick O’Brian, alrededor de veinte novelas náuticas en las que disfrutaba por la extraordinaria precisión técnica del autor y su ambientación histórica y marítima”³.

Era un amante de los poetas clásicos y de algunos modernos, como Luis Rosales, Pedro Salinas y de Ernestina Champourcín, a la que conoció, y de la que le admiraba su “poesía religiosa espectacularmente buena desde el punto de vista literario y muy emotiva”⁴.

Utilizaba a los poetas y a los clásicos de continuo, tanto en sus explicaciones de Torreciudad, en su predicación o en sus escritos. Así,

3. JOSÉ ALFONSO ARREGUI, “Ha fallecido Javier Mora-Figueroa”, en www.torreciudad.org Noticia, 14 de marzo de 2017.

4. *El Cruzado Aragonés*, 7 de junio de 2013.

cuando habla de Santa María, recurre a san Bernardo: “el acueducto que, recibiendo la plenitud de la misma fuente del corazón del Padre, nos la franqueó a nosotros...; con todo lo íntimo, pues, de nuestra alma, con todos los afectos de nuestro corazón y con todos los sentimientos y deseos, veneremos a María, porque esta es la voluntad de aquel Señor que quiso que todo lo recibiéramos por María”⁵.

Cuando escribe sobre “María, nuestra Estrella”, en 2011, no duda en mencionar los poemas que hablan de la *Stella maris*. Así el de Juan López de Úbeda, que comienza: “Tanta gracia en vos se encierra, / Virgen pura y singular, / que sois estrella en la mar, / madre de Dios en la tierra”⁶. O para explicar por qué la talla de la Virgen es morena, recurre a una poesía de Lope de Vega: “Morenita me adoran cielos y tierra / porque del Sol de mis brazos estoy morena. / Tanto sol me ha dado de este Niño hermoso / que hasta mi pecho amoroso tengo abrasado”⁷.

De manera particular le gustaba una poesía de José María Pemán a la Virgen de Torreciudad, que gustó de declamar decenas de veces:

“Torreciudad, Torre-Amor, / Torre-madre y Torre-Guía. / La piedra viril y dura / se ha convertido en ternura / a las plantas de María. / Señora del nuevo día, / aurora del Pirineo. / Desde los valles te veo / como una torre de Amor. / La ciudad llegará a todos / si la torre llega a Dios. / Torreciudad es la estrella / clara y bella / que conduce al peregrino. / Torreciudad / no es un alto en el camino: / porque Ella misma es camino, / vida, esperanza y verdad. / Torreciudad entre breñas / tú que enseñas / a hacer de las piedras flores. / Torre-Amor, / lección de claros amores. / Que once siglos son de amores / los que buscan esa flor”.

Es el texto elegido para el recordatorio que se hizo con motivo de su fallecimiento.

Su biblioteca constaba de cientos de libros, casi la mitad de ellos en inglés. Fue un lector empedernido en lo referente al siglo XVI en Inglaterra

5. S. BERNARDO, *serm. In Nat. Mariae*, 4-7.

6. *Torreciudad Noticias*, 2011.

7. Es un reportaje titulado “Un hospital del corazón”, aparecido el 2 de diciembre de 2015, con motivo del XL aniversario de Torreciudad. En él aparece la voz de don Javier de Mora, hablando sobre “La Cirujana Jefe”: www.reportajes-opusdei.org/torreciudad

y en sus últimos años de Ronald Knox (a quien tradujo), Newman y Chesterton. Le gustaba atender o saludar a los grupos anglófonos, y no tenía ningún reparo en confesar en este idioma. En alguna ocasión, como en el año 2004, no dudó en aceptar la invitación que le hicieron para promocionar el santuario en los Estados Unidos. Impartió varias conferencias en inglés en Chicago, Nueva York, Miami, Houston y Washington.

5. La *Via Pulchritudinis*

Era un convencido de que la *Via Pulchritudinis* nos acerca a Dios. Pondremos dos ejemplos. El primero de ellos, en una entrevista en que le preguntan si merece la pena el esfuerzo de organizar todos los años un Ciclo de Música en Torreciudad, en el mes de agosto. Don Javier responde:

“El gran público es sensible a la calidad artística que aprecia en el ciclo de música y, gracias a estos intérpretes, puede descubrir ese camino que nos lleva a Dios que es la belleza. Todo lo hermoso, de alguna manera, nos dirige hacia la fuente de la belleza, que es Dios, el Creador de toda la armonía. Y eso ocurre con cualquier tipo de belleza: un paisaje, una escultura, un poema... Lo que pasa es que nos conmueve de forma especial la belleza que entra por el oído.

Cuando escuchamos una pieza musical y nos emocionamos experimentando su grandeza, algo está sucediendo en nuestra interioridad. Es como si fuéramos más conscientes de que tenemos un alma que tiene nostalgia de lo bello. Por eso organizamos en Torreciudad un ciclo internacional de órgano, porque, como dijo Benedicto XVI, “la música es verdaderamente el lenguaje universal de la belleza, capaz de unir a los hombres de buena voluntad en toda la tierra y de llevarles a elevar la mirada hacia lo Alto y a abrirse al Bien y a la Belleza absolutos, que tienen su manantial último en el mismo Dios”⁸.

Con palabras muy semejantes lo había puesto por escrito en su artículo sobre “La pastoral en el santuario de Torreciudad”:

8. ZENIT, 20 de abril de 2007: “Palabras del Papa al final del concierto ofrecido con ocasión de su 80º cumpleaños”.

“Se trata de poner al servicio de la evangelización no solo las bellezas naturales que rodean el santuario —que siempre acercan a Dios— sino también la belleza que el hombre pueda crear. “Antiguamente nuestros santuarios se llenaban de mosaicos, pinturas y esculturas religiosas para inculcar la fe”, afirmaba Juan Pablo II, para demandar a continuación: “¿Tendremos nosotros el vigor espiritual y el ingenio suficiente para crear imágenes eficaces de gran calidad y, a la vez, adaptadas a la cultura de hoy? Se trata no solo del anuncio primero de la fe, en un mundo con frecuencia secularizado, o de la catequesis para ahondar esta fe, sino también de la inculturación de cada pueblo y de cada tradición cultural”⁹.

Esta *via pulchritudinis* hacia Dios es razonable que se abra al peregrino de Torreciudad, pero sin perder de vista que el santuario es un estuche, todo lo bonito y cuidado que se quiera, pero solo un estuche para la auténtica joya que custodia, que es la Santísima Virgen, Reina de los Ángeles”¹⁰.

6. Devoción eucarística

Vivió siempre una entrañable devoción a Jesucristo. En su artículo “La pastoral en el Santuario de Torreciudad”, lo expresa con claridad:

“Como hemos dicho, toda la disposición del retablo —incluso la de la propia iglesia— está orientada a que la Eucaristía sea el centro del santuario. Si la Biblia es el libro del peregrino, la Eucaristía es el pan que lo sustenta. Podríamos imaginar el mundo como envuelto idealmente en una red de lugares de culto, donde en cada hora del día y de la noche se celebra el sacrificio de alabanza, y los santuarios son como los centinelas que vigilan esta liturgia continua y constante: “Porque desde el orto del sol hasta el ocaso es grande mi nombre entre las gentes, y en todo lugar ha de ofrecerse a mi nombre un sacrificio humeante y una oblación pura, pues grande es mi nombre entre las gentes, dice Yavé de los ejércitos”¹¹.

9. Juan Pablo II, a la O.C.I.C., 22 de abril de 1979.

10. Torreciudad, 2003, pp. 234-6.

11. Mal., 1,11.

Y la liturgia y la vida sacramental del santuario también está orientada a la Eucaristía como su centro. La reconciliación con Dios y con los hermanos desemboca en la celebración eucarística. El itinerario del peregrino debe ser también un itinerario del alma, de forma que en su interior resuenen los grandes interrogantes sobre el sentido de la existencia, sobre la vida y la muerte, sobre el destino último del hombre, etc. Y las respuestas las oírás como una tenue brisa¹², en el silencio de la oración eucarística, porque “la Eucaristía contiene y expresa todas las formas de oración”¹³.

7. Amor a María

Habló continuamente de la Madre de Dios, predicó, escribió sobre Ella. Tuvo siempre muy presente lo que san Josemaría escribió en *Camino*, n. 501: “Cuando te preguntaron qué imagen de la Señora te daba más devoción, y contestaste —como quien lo tiene bien experimentado— que todas, comprendí que eras un buen hijo: por eso te parecen bien —me enamoran, dijiste— todos los retratos de tu madre”.

Pondremos dos ejemplos sencillos de sus artículos de divulgación. El primero es del año 2009 y se titula “Como una torre...”. Cita, como es habitual en él, al fundador del Opus Dei:

“Torreciudad es una torre de Amor. Es fruto del amor de un aragonés, enraizado en su tierra, pero de corazón y mente universales. San Josemaría dijo en una ocasión: “Me da mucha alegría la devoción que se tiene a la Virgen en Fátima y en Lourdes; me llena de gozo que se honre con tanto amor a nuestra Madre del Cielo. También contribuiremos nosotros a que aumente este amor, con lo que vamos a construir en Torreciudad”¹⁴.

El segundo es “La sonrisa de la Virgen”, también de 2009. Comienza con una anécdota que centra perfectamente el contenido:

12. *I Reg.* 19,12.

13. C.E.C., n. 2643.

14. M. GARRIDO, 2005; *Torreciudad Noticias*, julio-septiembre 2009.

“Hace algunos años visitaron el santuario un grupo de alumnas de un colegio de Barcelona. Días después, llamaban los padres de una chica invidente que no había podido ir con sus compañeras, pero que le habían hablado tanto de lo bonito que es el santuario que quería conocerlo, y sus padres preguntaban si Laia podría tocar algunas cosas para ‘verlas’ con el tacto. La contestación fue afirmativa, y cuando llegó con sus abuelos pudo tocar la maqueta del retablo que hay en la galería de imágenes de la Virgen, identificando, sin ayuda, todas las escenas.

Después le presentaron una imagen que había en la misma galería y descubrió inmediatamente, y con alegría, que era la *Mare de Deu quand era xiqueta*, la que está en el camarín del retablo. Laia se puso de puntillas, puso las manos sobre el rostro de la Virgen y con una alegre sorpresa, exclamó: ¡Pero si la Virgen está sonriendo! Fue emocionante comprobar que lo que no apreciaba casi nadie, lo había ‘visto’ una niña invidente”¹⁵.

8. Amor al Romano Pontífice

Habló, predicó y escribió siempre con gran fidelidad y amor al Romano Pontífice. De manera particular sobre Juan Pablo II, ya que no en vano este Papa mandó quince mensajes con motivo de la Jornada Mariana de la Familia. Si Juan Pablo II fue el Papa de las familias, don Javier de Mora fue el rector de las familias.

Secundó todas las iniciativas papales, de manera especial el jubileo del año 2000. Con motivo del fallecimiento de Juan Pablo II, se celebró un funeral en el santuario el 9 de abril de 2005.

Los escritos del Papa estaban siempre en su boca y en su pluma. En el artículo publicado en 2011, “María, nuestra Estrella”, concluye:

“Los tres títulos de la Virgen llamándole Estrella nos hablan, pues, de la proximidad de la acción materna de María, que nos acerca a su Hijo,

15. *TorreCiudad Noticias*, abril-junio 2009.

nos llena de esperanza y nos impulsa al apostolado. Necesitamos a la Estrella de la evangelización, como la llamó Juan Pablo II (*Evangelii nuntiandi*, n. 82), para llevar de nuevo la alegría del evangelio a una sociedad decadente”¹⁶.

Su adhesión a su sucesor, Benedicto XVI, fue la misma. Escribió un artículo precioso en 2009, titulado “La sonrisa de la Virgen”, glosando sus enseñanzas. Merece la pena recordar algo del mismo:

“El Papa Benedicto XVI habló el verano pasado en Lourdes de la sonrisa de la Virgen. Recordó que Bernadette cuando le pregunta su nombre, fue su sonrisa: “María le dio a conocer su sonrisa, como si fuera la puerta de entrada más adecuada para la revelación de su misterio”. Y decía: “¡Volveos a María! En la sonrisa de la Virgen está misteriosamente escondida la fuerza para continuar la lucha contra la enfermedad y a favor de la vida”.

A nuestra Madre la aclamamos como *Causa de nuestra alegría*, y para alegrarnos con Ella buscamos su sonrisa. Porque necesitamos luchar con alegría las batallas de Dios. Porque no podemos caer en el celo amargo”¹⁷.

En otro artículo suyo, de 2012, titulado “La fe obediente de María”, cita nuevamente al Papa Benedicto: “María es la criatura que de modo único ha abierto de par en par la puerta a su Creador, se ha puesto en sus manos, sin límites (...); se somete libremente a la palabra recibida, a la voluntad divina en la obediencia de la fe”¹⁸.

9. Amor a san Josemaría y al Opus Dei

Don Javier fue un corazón enamorado de Dios, según la espiritualidad del Opus Dei. Se notaba cuando hablaba y predicaba. Unió con frecuencia su amor a María con el del fundador. Así, como conferenciante en El Ferrol a comienzos de 2002, invitado por la asociación Raiolada trató sobre “El beato Josemaría Escrivá de Balaguer y el amor a la Virgen”. Pero ahora nos

16. *TorreCiudad Noticias*, julio-diciembre 2012.

17. *TorreCiudad Noticias*, abril-junio 2009.

18. BENEDICTO XVI, 19 de diciembre de 2012, en *TorreCiudad Noticias*, julio-diciembre 2012.

limitaremos, únicamente, a mencionar algunos acontecimientos que a él le tocó vivir en primera línea, como teniente de navío de Torreciudad.

El primero de ellos es el centenario del nacimiento del fundador del Opus Dei. El 8 de diciembre de 2001, el obispo de Barbastro-Monzón don Juan José Omella presidió la ceremonia de dedicación de la nueva iglesia dedicada a Josemaría Escrivá en la ciudad de Barbastro. Con él se encontraban, entre otros, el prelado del Opus Dei don Javier Echevarría y don Fernando Ocariz. El centenario se inauguró en Barbastro el 8 de enero de 2002. El día 9, aniversario de su nacimiento, el santuario de Torreciudad contó con un matasellos especial. Además se inauguró una exposición sobre el fundador de la Obra en el salón capilla del santuario, que ha quedado de manera permanente.

Otro momento particularmente intenso fue el de la canonización de san Josemaría en Roma el 6 de octubre de 2002. Los días previos y posteriores a la canonización, Torreciudad acogió a miles de peregrinos de todo el mundo. Era evidente la universalidad de la Obra y el cariño con que todas esas personas llegaban al santuario o a la ciudad de Barbastro.

Nuevamente pudo disfrutar con motivo de la beatificación de don Álvaro del Portillo en Madrid en 2014. Miles de personas pasaron por el santuario, antes y después de la ceremonia de beatificación.

Por otra parte, tuvo la dicha de poder recibir en el santuario al Prelado del Opus Dei don Javier Echevarría en numerosas ocasiones, ya que desde que fue nombrado rector, el Prelado visitó el santuario en 20 ocasiones.

10. Amor a las almas

En una entrevista que hicieron a san Josemaría en Roma en el año 1969, le preguntaron qué esperaba de esta obra de Torreciudad. Contestó: “Espero frutos espirituales: gracias, que el Señor querrá dar a quienes acudan a venerar a su Madre Bendita en su Santuario. Esos son los milagros que yo deseo: la conversión y la paz para muchas almas”¹⁹. Estas dos finalidades han sido el norte y guía de los rectores del santuario.

19. Entrevista de José María Ferrer a Josemaría Escrivá, *El Cruzado Aragonés*, 3 de mayo de 1969.

En un artículo publicado en 2012, “Reina de los Ángeles”, don Javier glosa el deseo del fundador del Opus Dei: “Efectivamente, desde 1975, en el Santuario de Nuestra Señora de los Ángeles de Torreciudad muchas almas siguen recibiendo ese derroche de gracias espirituales: conversiones, decisiones de entrega, consolidación de la unidad de las familias, etc. Y los Ángeles, junto a su Reina, se alegran”²⁰.

Son numerosísimas las anécdotas de conversiones que nos han llegado, gracias a que algunas personas han escrito narrándolas. No se ha publicado casi ninguna, aunque como es natural, en alguna ocasión se han utilizado en la predicación. Veamos un ejemplo en una entrevista que hicieron a don Javier y que aparece publicada en la página web www.sanjosemaria.info. Le preguntan: “¿Ha habido personas que hayan decidido cambiar de vida después de años de haber visitado Torreciudad?”

“—Respondo con una historia. Un día, una chica de un país nórdico que hacía de intérprete para sus compañeros de peregrinación, se emocionó hasta llorar sin recato. Cuando le pregunté por qué se había conmovido, me contó que hacía años había estado cerca de Torreciudad pero los monitores del campamento no le habían dejado entrar porque ‘eran supersticiones de los católicos’. Ella —dijo— sabía que María era la Madre de Jesús. Además, como cristiana creía que Jesucristo era Dios; luego, María también era la Madre de Dios. Entonces, desde lejos, le dijo a la Virgen: enséñame el camino de la verdad. Al volver a su país estudió la doctrina católica y se convirtió al catolicismo. Terminó diciéndome: ‘y ahora, por fin, he podido venir a Torreciudad para darle las gracias a la Virgen’. ¿No cree que es para emocionarse?”

11. El confesonario de don Javier

San Josemaría recibió la Medalla de Oro de la ciudad de Barbastro, fijándose la fecha el 25 de mayo de 1975. La fecha era muy oportuna, pues el

20. *Torreciudad Noticias*, enero-julio 2012.

santuario de Torreciudad estaba prácticamente terminado y así podrían verlo y consagrar el altar mayor. El domingo 25, por la mañana, se celebró el acto de la entrega de la Medalla de Oro en el salón de actos del ayuntamiento de Barbastro. Por la tarde, san Josemaría rezó el rosario delante de los misterios gozosos y dolorosos y en la capilla de la Virgen de Guadalupe. Al finalizar se confesó en uno de los confesonarios de la capilla de la Virgen del Pilar, el primero a mano izquierda.

Desde entonces, todos los rectores han confesado en él. También don Javier, que fue un sacerdote volcado en este sacramento y defensor de que el confesonario del rector era ese. En exclusiva.

12. Trato con los obispos y las autoridades

Don Javier de Mora-Figueroa mantuvo siempre un trato cordial con numerosos obispos, comenzando con los de Barbastro-Monzón. Tuvo ocasión de conversar e invitar al santuario a don Ambrosio Echebarría Arroita, a don Juan José Omella Omella y don Alfonso Milián Sorribas. Don Alfonso celebró el 2 de octubre de 2014 en el santuario una misa en acción de gracias por la beatificación de Álvaro del Portillo. En la homilía calificó esa beatificación como “un regalo de Dios” y pidió a la Virgen, “bajo la advocación de Torreciudad, que nos acerque a su Hijo Jesús y nos ayude a vivir como verdaderos hermanos”.

Realizó gestiones para que vinieran al santuario numerosos obispos, arzobispos, cardenales y nuncios. Durante su rectorado hubo unas 200 visitas de obispos de todo el mundo. Se conserva una amplia correspondencia.

Lo mismo cabe decir con las autoridades locales, provinciales y regionales. Con motivo de su fallecimiento, han sido numerosos los escritos de condolencia.

13. La familia, centro de la sociedad

La devoción a la Virgen de Torreciudad contó siempre como medios adecuados la oración y los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía. Las

personas de los alrededores acudían en los meses de primavera y verano. De forma masiva y familiar para la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora. Esta doble finalidad, Sacramentos primero, y familia después, fue querida por san Josemaría para el nuevo santuario.

El rector Saura Buil comenzó una convocatoria en 1989 que se ha convertido con el transcurso de los años en la Jornada más multitudinaria del santuario: la Jornada Mariana de la Familia. La continuaron sus sucesores, don Severino Monzó, don Carlos García Villalba y don Javier de Mora-Figueroa. Y sigue en la actualidad.

Con esta rotundidad se expresaba en su artículo “Año mariano por la familia”, que se publicó en 2014: “El interés de la Iglesia en defender a la familia viene sencillamente de saber que la familia es el centro de la sociedad y de la misma Iglesia. La familia nace de un plan de Dios anterior a todo proyecto humano, porque todo hombre ha sido creado por amor y ha sido llamado al amor, porque estamos hechos a imagen y semejanza de Dios”²¹.

14. El ofrecimiento de niños a la Virgen

El ofrecimiento de los niños a la Virgen forma parte de la historia de san Josemaría y por ello del Opus Dei. No se puede olvidar que san Josemaría fue ofrecido por sus padres, seguramente en la primavera del año 1905, en acción de gracias por su curación. Esa es la razón de que se construyera el nuevo santuario.

Don Javier de Mora, junto con su equipo entre los que cabe recordar al periodista Manuel Garrido, decidieron retomar el tradicional pesaje y ofrecimiento de los niños que se hacía en la antigua ermita. Se puso en marcha en el año 2001, el día de la fiesta de la Virgen de Torreciudad. El rector celebraba la Misa. Al finalizar, todos juntos bajaban rezando el rosario a la ermita, cantaban los gozos y tenía lugar el pesaje. Después, la “caridad”, vino y tortas.

21. *Torreciudad Noticias*, julio-diciembre 2014.

Don Javier se expresaba en la homilía con claridad y proximidad: “Venid a ofrecer a la Virgen la vida y el futuro de vuestros hijos”, dijo al dar la bienvenida a las familias. En la homilía recordó la peregrinación de acción de gracias de los padres de san Josemaría y destacó que “alabar a una madre es muy humano, por eso a Dios le gusta mucho que alabemos también a su Madre, que es Madre nuestra”²².

15. Con los trabajadores, con los Tozaleros...

De vez en cuando había celebraciones formales o informales con los empleados. Unas, con motivo de la festividad de san José. Otras, con proyección de vídeos de Torreciudad o de algo que pudiera ser de interés. Las más de las veces con las comidas de despedida de algún trabajador. Se hicieron proverbiales sus palabras al final, así como la entrega de un reloj de Torreciudad. He tenido ocasión de asistir a la mayor parte de ellas y puedo atestiguar el aprecio y respeto que todos sentían hacia él.

Cerca de Torreciudad existe una urbanización, con un edificio grande llamado “Benasque”, y unos chalecos adosados conocidos como los tozalitos. En época de vacaciones se llenan por completo, con familias procedentes de toda España. En el mes de julio, también con numerosos franceses, belgas e ingleses. Muchos de ellos acostumbran a subir al santuario a rezar, a la Santa Misa, a los conciertos del mes de agosto, o a la ronda a la Virgen. También se han sumado masivamente al ofrecimiento de niños a la Virgen y a su pesaje en la ermita.

Sobre la disponibilidad de don Javier con todo el mundo, voy a referir dos anécdotas personales. La primera, la celebración en la capilla de la Sagrada Familia, de aniversarios de boda. Lo hizo en varias ocasiones para nosotros —Mercedes y yo—, ambos trabajadores del santuario. Además, cuando falleció mi suegra, insistió en que deseaba celebrar una misa funeral por ella, si mi suegro se acercaba algún día por el santuario. Cosa que Leopoldo hizo pronto.

22. *Torreciudad Noticias*, julio-septiembre 2010.

16. La Ruta Mariana

En el año 2008, decide dar un impulso a la Ruta Mariana que unía desde 1983 a los santuarios de El Pilar, Lourdes y Torreciudad, creando una asociación que integra además al santuario de Montserrat. Se aprovecha la exposición de Zaragoza de ese año para formalizarla.

En el año 2014 se incorporó el santuario de Meritxel.

17. El conocido mal de piedra

Son muchas las obras de mantenimiento que se han realizado en el santuario durante su tiempo como rector. Reforma de las casas de convivencias de la Solana y la Masada; reformas en el Albar adecuando las habitaciones; supresión de barreras; instalación de ascensores; impermeabilización de la explanada, misterios luminosos del Rosario...

La más llamativa, sin embargo, es la nueva Oficina de Información, que se inauguró en el año 2008, obra del arquitecto del santuario, Heliodoro Dols. Fue una obra que llevaba aneja la ampliación de la explanada y la realización de una nueva carretera hacia el Albar. En el año 2014 la Oficina se ha integrado en la red de Oficinas de Turismo.

18. La cultura en papel o en soporte digital

Han sido numerosas las publicaciones de todo tipo que se han realizado en el santuario estos años. Mencionaremos únicamente los libros. En 2002, y dentro del centenario del nacimiento del fundador del Opus Dei, el Patronato publica en colaboración con el Gobierno de Aragón, Diputación de Huesca y Ayuntamiento de Barbastro un folleto titulado *Huellas altoaragonesas del beato Josemaría Escrivá*, escrito por Martín Ibarra y Manuel Garrido. Al año siguiente se publica un nuevo libro sobre el fundador del Opus Dei, también escrito por Manuel Garrido y Martín Ibarra: *San Josemaría Escrivá y el Santuario de Torreciudad*. El año 2004 se publica en Zaragoza un nuevo libro, coordinado por Martín Ibarra: *Semblanzas Aragonesas de San Josemaría*

Escrivá de Balaguer. En el año 2005 se publica por el Patronato la *Guía de San Josemaría Escrivá y Aragón*, obra de Martín Ibarra.

En el año 2003 se reedita el libro *Torre-ciudad* de Rialp, con algunas modificaciones, un nuevo prólogo del prelado del Opus Dei mons. Javier Echevarría y un artículo del rector, sobre la pastoral del santuario.

A estos libros se sumarán, como veremos, la revista *Scripta de Maria* que se publica a partir del año 2004.

Por otra parte, la información se da cada vez más a través de la página web del santuario, www.torre-ciudad.org. Hay un boletín de noticias que se envía por correo electrónico a varios miles de personas. Los vídeos subidos en esta página web son varios centenares, lo mismo que las entrevistas o noticias de la prensa.

19. El Archivo del santuario

Por primera vez se consigue un espacio físico para el Archivo del santuario y se encarga a una persona, quien escribe estas líneas, de su dirección. A lo largo de los años, se van habilitando espacios en La Naya para este Archivo. Otros lo harán para la biblioteca de los fondos que se recogieron para el estudio de la Corona de Aragón. Y en otras salas se instala el Instituto Mariológico con su biblioteca.

20. El Instituto Mariológico de Torre-ciudad

En septiembre de 1999 se celebra en el santuario la Semana de Estudios que organiza anualmente la Sociedad Mariológica Española, bajo el título "Dios Padre y María". El prelado del Opus Dei señaló que "María es, unida a Cristo, un don maravilloso, irrepetible, que el Dios Padre de las misericordias ha hecho a los hombres"²³. En esta semana participa con la conferencia "Dios Padre y María en la pastoral del Santuario de Torre-ciudad", publicada en el volumen de *Estudios Marianos* 66 (2000).

23. *Torre-ciudad Noticias*, septiembre 1999.

El Instituto Mariológico de Torre-ciudad se crea en el año 2002, fruto de un acuerdo entre el Patronato de Torre-ciudad y la Universidad de Navarra. Uno de sus primeros objetivos ha sido publicar un anuario, *Scripta de Maria*, que aparece en 2004. Su director es Francisco Mateo Seco, profesor de Teología de la Universidad de Navarra. Colaboran en ella desde el primer momento don Gonzalo Aranda y don Luis Miguel Álvarez, así como Martín Ibarra, Secretario. Más tarde se incorporó don Román Sol, como subdirector. En el año 2014, al haber fallecido don Paco Lucas, fue nombrado director don José Antonio Riestra, de la Universidad de la Santa Cruz, de Roma.

La biblioteca del Instituto Mariológico supera los 8.000 ejemplares y cuenta con unas 20.000 revistas.

21. La revista *Scripta de Maria*

Además de todas las gestiones propias de su cargo de presidente del Instituto Mariológico, don Javier de Mora-Figueroa escribió en la revista *Scripta de Maria* desde su primer número. Los primeros años realizó aportaciones sencillas: "Encuentro asiático de Rectores de Santuario" y "VI Encuentro de Rectores de Santuarios de España" en 2004. "Santuarios marianos del mundo" o "Noticias de Santuarios marianos" en 2005, 2006, 2007 y 2008.

A partir del año 2009, decide colaborar con artículos que requieren de una amplia investigación. En este año publica "La devoción de Ronald Knox a la Santísima Virgen". En el año 2010, "La mariología del período anglicano de John Henry Newman". "Bossuet y la Inmaculada" es su artículo de 2011. En el año 2012 ve la luz "El Beato Palafox y la Virgen". Aparece en 2013 "Notas para una mariología anglicana: historia y literatura". Por último, tenemos los artículos sobre Chesterton, "Chesterton y la Navidad", de 2014 y "Las letanías en la poesía de Chesterton", de 2015. Veamos un ejemplo de cómo redactaba, de este último artículo sobre Chesterton, todavía anglicano, refiriéndose a su obra *Mary and the convert*:

"Chesterton explica en ese mismo escrito que para los no católicos hay un sinfín de peculiaridades de la Iglesia católica, de objetos variados que la caracterizan: velas, rosarios, ornamentos, incienso, etc. Finalmente, el Papa. Pero la imagen que realmente incluye todas las

singularidades de los católicos y que señala algo único entre las religiones, algo católico y exclusivamente católico, es Nuestra Señora. Elocuentemente G. K escribe: 'En el instante en que recordaba a la Iglesia Católica, me acordaba de Ella; cuando trataba de olvidar la Iglesia Católica, intentaba olvidarla; cuando finalmente vi lo que era más noble que mi destino, el más libre y difícil de todos los actos de libertad, fue delante de una dorada y recargada imagencita de María en el puerto de Brindisi'²⁴.

Esta segunda serie de *Scripta de Maria* se puede consultar y descargar en la página web www.torreciudad.org

Para él fue una gran alegría el apoyo y aliento del Prelado del Opus Dei, don Javier Echevarría. Este les escribió en Roma el 10 de junio de 2004:

"Muy querido Javier, Paco, Luis Miguel, Gonzalo y todos: ¡que Jesús os guarde! No sé cuál será el orden más acertado: Dios lo conoce por el amor que hayáis puesto, que es lo que cuenta. Os agradezco muy de veras el ejemplar de *Scripta de Maria*, que me habéis hecho llegar con vuestras líneas. Acudo a la Santísima Virgen, *Turris Civitatis*, para que sean muchos los frutos sobrenaturales de esa tarea de siembra de la verdad revelada en las almas, a través del Instituto Mariológico de Torreciudad". "Con un fuerte abrazo y mi enhorabuena por vuestros proyectos, os envío mi bendición más cariñosa".

El Prelado leía todos los números, que le entregaba emocionado el director, don Francisco Lucas Mateo-Seco, en Pamplona. Y escribió un artículo titulado "Llamada universal a la santidad y nueva evangelización: perspectivas mariológicas a partir de las enseñanzas de Juan XXIII, Juan Pablo II y Álvaro del Portillo", publicado en el año 2014. El último párrafo lo dedica al director de la revista, fallecido el 15 de febrero:

"Poco antes de terminar este trabajo, me ha llegado la comunicación de la marcha al Cielo de don Lucas F. Mateo-Seco. Mi agradecimiento a este insigne sacerdote no tiene límites. Fue un gran conocedor de Gregorio de Nisa, y supo santificarse –con alegría y humildad– amando y ejercitando su ministerio sacerdotal, con una simpatía sobrenatural y humana que acercaba a Dios. Mi deseo es que también cada palabra de esta

24. *The Well and the Shallows*, p. 463.

colaboración aumente la gloria accidental de Paco (como familiarmente le llamábamos), que desde ese 'más allá' seguirá alentándonos para que, con María, hablemos con la Trinidad y hablemos más de la Trinidad"²⁵.

22. Su última visita, 2016

La enfermedad comenzó a hacer mella a finales de 2013. Don Javier resistió como pudo, con la mejor de sus sonrisas, hasta llegar al XL aniversario de Torreciudad, en julio de 2015. En ese momento fue relevado del puente de mando, para comenzar a preparar su última singladura, desde Madrid.

De un emotivo artículo de José Alfonso Arregui, director de comunicación de Torreciudad, publicado el mismo día de la muerte de don Javier, el 14 de marzo de 2017, en la página web de Torreciudad, copiamos este pasaje:

"Aquí le vemos en su última estancia en Torreciudad, en agosto de 2016. Es la víspera de la festividad de la Asunción de la Virgen, y ahí estuvo acompañando a tantas familias que cantaron a María muchas canciones de amor. Los niños distinguen bien los corazones sencillos, como los suyos, y por eso desconfían de las personas complicadas. Poco tardó don Javier esa noche en estar rodeado literalmente de niños. No es necesario explicar por qué".

23. Funeral en Torreciudad

Se celebró su funeral en Torreciudad el sábado 18 de marzo de 2017. El jotero Paco Lasierra, del grupo folclórico aragonés "Aires monegrinos" (Sariñena, Huesca), cantó una jota dedicada a su amigo Javier: "De los jotereros, amigo, / siempre fue don Javier Mora / de los jotereros, amigo. / Por eso en la despedida / con la jota hemos venido, / con la jota hemos venido / siempre fue don Javier Mora".

25. J. ECHEVARRÍA, "Llamada universal a la santidad y nueva evangelización: perspectivas mariológicas a partir de las enseñanzas de Juan XXIII, Juan Pablo II y Álvaro del Portillo", *Scripta de Maria* XI (2014) p. 54.

El rector de Torreciudad, don Pedro Díez-Antoñanzas, concluyó su homilía con estas palabras: “Por eso quiero acabar dirigiéndole a Javier: ahora que estás junto a Dios, ahora que sí te puedo tratar de tú, ahora que estás junto a Dios y que su Madre bendita no te puede negar nada, te pido para todos los que estamos aquí, ahora mismo en el santuario de Torreciudad, para todos los devotos de la Virgen de Nuestra Señora de los Ángeles de Torreciudad, para todas las mujeres y todos los hombres de esta tierra del Alto Aragón que tanto amaste... Te pido que pidas a la Virgen –para nosotros– esa sonrisa tuya, generosa, que nunca nos faltó. Y ese corazón grande, que con tu ausencia, estamos echando en falta... Que así sea”.

La soprano María José Egido cantó al finalizar la Salve marinera, a la que don Javier tenía un especial cariño.

24. María, préstame tu corazón

Deseo cerrar esta breve nota, con un artículo que don Javier publicó en el boletín de Torreciudad en el año 2011, que tituló: “María, préstame tu corazón”. El 1 de mayo, el Papa Benedicto XVI había beatificado a su predecesor, Juan Pablo II. Dedicó buena parte de la homilía de la Misa a hablar de la devoción del nuevo beato a la santísima Virgen.

“Podemos soñar que nuestra Madre accede a nuestra petición. No porque seamos dignos de recibir su Corazón, sino porque la más buena y generosa de las madres pone su cariño en todos y cada uno de sus hijos. A cada uno le da todo su cariño, todo su corazón, porque ‘te quiere como si fueras el hijo único suyo en este mundo’ (*Amigos de Dios*, 293), escribe el fundador del Opus Dei.

Si es cierto que *tanto alcanzas cuanto esperas*, vamos a pedirle con fe: ¡María, Madre, préstame tu corazón!”²⁶.

Martín Ibarra Benlloch

Doctor en Historia

SECRETARIO DEL INSTITUTO MARIOLÓGICO DE TORRECIUDAD

26. *Torreciudad Noticias*, abril-junio 2011.